

Pero es, sin duda alguna, más castizo, escribir como *El Comendador Griego*:

«...hay otros que se dicen sortilegios, de los cuales habla aquí Juan de Mena, que adivinan echando suertes, e prestigiadores, que se dicen en romance embaidores».

Ejemplo imitado por Balmes y don José Velasco García, traductor de Plauto:

«...imitando a los prestigiadores que procuran atraer las miradas de la cándida muchedumbre a una parte, mientras verifican sus maniobras en lado diferente». Balmes: *El Protestantismo comparado con el Catolicismo*, tomo II, pág. 8.

«O esta mujer es la más grande prestigiadora, o la copa tiene que estar aquí dentro». José Velasco García, traducción de *Anfitrión*, de Plauto, tomo I, pág. 54.

«No sé qué prestigiador engaña a esa mujer». *Ibidem*, pág. 59.

«... quizá un prestigiador o hechicero te tiene encantada la casa»... *Ib.*

«... ya te recibiré yo de modo mísero, prestigiador». *Ib.*, *La Aulularia*, tomo I, pág. 202.

Suprimir un trabalenguas
c relegarlo al olvido
es una acción encomiable
y cual lo pienso lo digo.

UN APRENDIZ DE HABLISTA



MIRADOR

CRONICA

Se cierra el primer trimestre del presente año en que la revista «ALCANTARA» nivela en cierto sentido su déficit en la salida que debe a sus lectores. Es decir, que el presente número recoge ya en esta sección el pálpito de cuanto de cultural y artístico ha erosionado la vida extremeña en estos tres primeros meses del año 1968.

Termina el primer trimestre con la llegada de la primavera, un engendro de primavera hasta la fecha —mediados Abril— que trae en su repertorio cuanto puede apetecer el más exigente de los inviernos nórdicos. No han faltado, en efecto, todos esos elementos que hacen típica la estampa norteña, con sus heladas endurecidas, sus aguaceros frecuentes, sus fríos —sí, fríos— estimulantes y la procesional secuela de vientos y nubarrones que reinan en esta original primavera actual. Demos gracias a Dios, sin embargo, que fecunda toda acción, y hace salir el sol, y mandar la lluvia, para los justos y los injustos, como un don maravilloso y demostrativo de su inacabable generosidad, nunca bien alabada por los mortales. Y es por ello, por lo que al agro extremeño le ha venido bien esta primavera, tan magnánima en sembrar agua por doquier, en lapsos intervalantes, benéficos hasta lo más al campo bonito y bienhechor que se espera de tan positivo obrar meteorológico.

Ya en lo que a nosotros respecta, anotamos a vuela pluma la actuación en Cáceres de los niños cantores de Mendoza (Argentina), que en la flamante Universidad Laboral Hispanoamericana, dieron un recital poniendo muy en alto todo el saber que ellos llevan en sus gargantas de ruiseñores y en sus floridos pechos de mocedad suramericana, hija de la madre patria inmortal.

En el capítulo necróforo hay una nota que por su popularidad es interesante reseñarla: el fallecimiento de «Tori», ese popular cacereño, conocido de todos por su bondad, fino pincel y cronista de los más celebrados ambientes locales. Su muerte, pues, fue sentida.

Para Plasencia, hacemos un recuerdo ahora mismo: la exposición de tallas en corcho y madera que en dicha ciudad instaló Antonio Sevilla en la sala de exposiciones del Aula de Cultura de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de aquella población. Igualmente en esta localidad la biblioteca municipal desarrolló una elogiada actividad, con las facilidades dadas a los lectores para que se aprovecharan de ese tesoro que es la lectura de buenos tomos. De ello se desprendió, el aumento de lectores sobre el año anterior en proporciones muy interesantes.

Otro conferenciante que pisó el ágora de la Universidad Laboral fue Tico Medina, el conocidísimo periodista en todo el ámbito nacional por sus interesantes trabajos en «Pueblo». Su tema fue muy del propio conocimiento y a tono con sus inquietudes y afinidades periodísticas. Se tituló, nada menos que «Los famosos en zapatillas».

En la Casa de la Cultura cacereña tuvo lugar la inauguración de la cátedra «Roma», siendo intérprete don Ricardo Becerro de Bengoa, que expuso su brillante lección bajo el título «Los Balbos y su tiempo. La era hispánica».

La Diputación cacereña ha tenido la feliz iniciativa de pregonar, con carteles indicativos, en las diferentes rutas de acceso a la provincia, las bellezas de la misma, y así, en sitios estratégicos para el turismo, ha colocado carteles alusivos a la hermosura y donaires genuinos de las ciudades cacereñas. Por ejemplo, el correspondiente a Cáceres dice: «Cáceres, ciudad monumental, la más bella de las ciudades antiguas españolas», un sugestivo *slogan* ciertamente para la capital de la provincia. El de Plasencia, reza: «Plasencia, grata a Dios y a los hombres». El de Trujillo: «Trujillo, lugar donde nacieron los dioses». El de Guadalupe: «Guadalupe, pila bautismal de América». Como se ve, todos los rótulos son altamente significativos y sugerentes.

En Mérida, ciudad interesante desde cualquier ángulo que se la mire, tuvieron

lugar manifestaciones de índole cultural muy rica, en cuyo Liceo, tan vinculado a la población, desfilaron por su tribuna personalidades de las artes y las ciencias, entre ellas el profesor Balcells Gorina, Rector de la Universidad de Salamanca; Pedro de Lorenzo, Federico Muelas y otros.

En la santa Iglesia Concatedral cacereña, se han descubierto algunas pinturas y enterramientos antiguos, en el altar de la Virgen de los Dolores, hasta ahora instalada en la nave correspondiente al sitio del Evangelio.

La Universidad Laboral Hispanoamericana, radicada en Cáceres, ha comenzado a realizar su revista hablada «*Girasol*», cuyos números tienen lugar, en forma rotativa, en diferentes pueblos de la provincia.

El prestigioso investigador cacereño don Antonio C. Floriano Cumbreño, ha obtenido el ingreso en el Orden de Alfonso X el Sabio, y se le ha concedido el Premio Nacional del Colegio de Licenciados y Doctores.

En el Ayuntamiento cacereño se celebró un brillante homenaje a la que fue eminente actriz María Guerrero, presidiendo el gobernador civil de la provincia. Se representaron diferentes escenas de obras elegidas interpretadas en su día por la eximia actriz, entre ellas «*La estrella de Sevilla*», de Lope de Vega, y otras.

Estuvo en Cáceres, estudiando las posibilidades industriales de la provincia, el director general de Industrias Textiles, Alimentarias y Varias, señor Martín Villa.

Se va a celebrar en Badajoz la III Bienal de Pintura Extremeña, cuya organización le ha sido encomendada a la cátedra «López Prudencio». Los premios establecidos al efecto, son: 1.º, 25.000 pesetas, de la Diputación de Badajoz; 2.º, 25.000 pesetas, de la Diputación de Cáceres; 3.º, 20.000 pesetas, del Ayuntamiento de Badajoz; 4.º, 10.000 pesetas, del Ayuntamiento de Cáceres, y 5.º, 5.000 pesetas, del Ayuntamiento de Mérida.

En el aula de cultura de la Caja de Ahorros de Plasencia, dio un recital de piano el maestro Isidro Ortega, interpretando a Falla, Turina, Chopin, Schuman, etcétera.

En el Palacio municipal de Cáceres dio una charla el director del Museo del Pue-

blo Español, doctor en Filosofía y Letras don Julio Caro Baroja, sobre «*Algunos aspectos de la etnografía y folklore de Extremadura*». Fue presentado, con palabras de alta emotividad, por el culto periodista don Valeriano Gutiérrez Macías.

En Plasencia se celebró un cursillo regional de Monitores de Teleclubs, asistiendo 123 monitores, bajo la dirección de don Aurelio Sahagún.

TVE realizó un magnífico reportaje sobre Cáceres y la provincia, el cual fue proyectado en el espacio «España viva». Fue del agrado de la generalidad.

La Delegación de Información y Turismo ha desarrollado, bajo el alegórico nombre del «Carro de la Alegría», una original campaña de cultura y formación en la región cacereña de las Hurdes. En «El Carro de la Alegría» han colaborado la Casa de la Cultura de Cáceres, el Colegio Mayor Universitario «San Miguel Arcángel», de Salamanca, el Orfeón Provincial y los Coros extremeños de Plasencia.

Se celebró con esplendor la Semana Santa Cacereña. Fue su pregonero don José Luis de Azcárraga y Bustamante, antiguo gobernador civil de la provincia. El Orfeón Provincial dio un recital de concierto sacro en el templo parroquial de San Juan.

El delegado nacional de Deportes, don Juan Antonio Samaranch, visitó Cáceres y su provincia en la primavera de 1968.

Se desarrolló en el famoso monasterio de Yuste la «X Semana de Estudios Monásticos», bajo el lema «La condición social de las vocaciones monásticas en España». Se trataron los siguientes temas: «Extranjeros en la Orden de San Jerónimo de las Españas», de Francisco Fernández Serrano; «Monasterios extremeños de la Comarca de Yuste», de Valentín Soria Sánchez; «El monasterio de los Benrepos de monjes cistercienses», de E. Fport Cogull; «La obra del Abad C. Pozzi y la Inquisición Española», de T. Moral; «Los priores de Yuste en el siglo XIX», de Fernández Serrano; «Yuste en Europa, en la Historia y en las Letras», de Narciso Sánchez Morales; «Síntesis histórica del monasterio de Yuste», de A. Bilbao, y «Relaciones de Felipe II y la Orden Jerónima a través de la correspondencia», por G. Sabau.

JULIO CENDAL PEÑALVER

RECENSIONES

REAL ACADEMIA DE JURISPRUDENCIA Y LEGISLACION. La función Social de la Posesión (Ensayo de teorización sociológico-jurídica). Discurso leído por el Excmo. señor don Antonio Hernández Gil, en su recepción pública, como académico de número, y contestación del Excmo. señor don Ursicino Alvarez Suárez, el 17-4-967. (Madrid, 1967).

Hemos recibido un ejemplar, con el denso y original discurso de ingreso en la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación, del abogado y catedrático de Derecho Civil en la Universidad de Madrid, don Antonio Hernández Gil, tan vinculado a nuestra provincia por íntimos y sagrados lazos familiares y por su presencia en esta gran ciudad en años de su gozosa niñez y juventud, aparte de los afectos de sincera amistad y de índole admirativa, que se le profesan en Cáceres.

El rico y sólido contenido sustancial de tan hermosa publicación es, nada más, y nada menos, que un estudio serio y profundo, y hasta feliz, de atrayente sinceridad sociológica, por su palpitante actualidad, sobre el sugestivo título: «FUNCIÓN SOCIAL DE LA POSESIÓN».

Los que conocemos al autor de tan esmerado trabajo desde aquellos años lejanos de su primer curso del bachillerato, que ya apuntaba la pujanza de su talento privilegiado, inicio de su posterior formación intelectual y de jurista de cuerpo entero. Cuantos hemos seguido luego, paso a paso, su rumbo triunfal en la carrera y en la conquista del premio extraordinario en el doctorado de Derecho en la Universidad de Madrid, su prodigiosa fecundidad como publicista y la destacada personalidad de conferenciante, correcto y fino, su memoria envidiable, fácil dicción y docto, no só-

lo en el decir sino que también en la sustancia nutricia del pensamiento. Los que hemos contemplado su rápido ascenso en la noble enseñanza del Derecho y sus triunfos inacabables en el Foro español, de todo lo cual, nos facilita una amplia y escogida reseña el Excmo. señor don Ursicino Alvarez Suárez, en el maravilloso discurso de contestación en tan sabia y Real Academia, hemos sentido, sin reparos, el inmenso gozo que nos proporciona tan merecido y público reconocimiento de una vida consagrada, por entero, al estudio de brillantes realizaciones jurídicas, en su aspecto doctrinal, y a su vez, efectivo y sintético: Digamos que Hernández Gil es un claro exponente de armonía y laboriosidad, de sabiduría y conducta, de rapidez y penetración de entendimiento.

Esta maestría del nuevo académico, según la denomina, con reiterada insistencia, el catedrático Alvarez Suárez en su discurso, aliada con la peculiar sencillez de los que saben mucho, sin dar demasiada importancia a su acervo cultural, fue, sin duda, la llave dorada que abrió, de par en par, las puertas del templo del saber jurídico al nuevo académico, entrando bajo el palio de unánimes admiraciones, justo tributo al despliegue de la sabiduría y serena objetividad que palpita en las páginas de esta conferencia admirable, en la que, aparte del enorme caudal de ciencia jurídica que atesora, contiene también fórmulas positivas de inmediato alcance social, en orden a los problemas del campo español y a la renovación de las viejas estructuras agrarias.

Llega por tanto, a nuestras manos, este libro mágico, en un momento crucial, cuando se estudian y debaten los valores del dominio sobre la tierra, el acto posesorio de los predios rústicos, el enor-